

De este artículo voy a tomar una primera frase :

*Quizás es este el cambio más significativo: las mujeres actuales tienen sus propias batallas y, cada vez más, hay quienes caminan desatadas, lejos del impecable designio de un ejército formado por hombres ciegos.*

Interesante el artículo que nos lleva a lo mejor a muchos hombres a hacernos con humildad la pregunta acerca de esta dificultad para ver a "esa mujer otra". Que nos impide mirar a esa mujer que comienza a emerger en nuestra cultura y sociedades latinoamericanas. Porque la reticencia a mirirlas. Tal vez sea para no quedar encandilados de su brillo que pueda opacar la luna del espejo donde como hombres queremos vernos. Tenemos temor que la mujer no nos epeje por el brillo que de ella emana. Temor vano ya que precisamente ese brillo lejor de encandilarnos nos puede dar la luz, el silencio, la soledad y el espacio para nuestras propias realizaciones. ya que las mujeres aunque cansadas de tantos excesos aquí relatados a cambio siempre pidieron demasiado. No en los susurros de una canción, no en el abrazo amoroso (o no solamente en esas carencias) sino además en que el hombre no dejase de ocupar ese lugar. Nos separamos en nuestras culturas y pagamos la deuda eterna de producir permanentemente para cubrir los gastos que una mujer pudiera producir por si misma. Exigen que en un gesto de "hombria" se les deje todo, los hijos, la casa, el auto, el departamento en la playa, las cuotas del club, la empleada puertitas adentro, etc. si fuera posible ..todo.

La pregunta es que si necesitan tanto es porque ellas no tienen nada. De otro modo, porque pedir tanto. Va bien entonces que tengan lo suyo para ser mas libres y permitirle al otro la posibilidad de irse, de mara nuevamente, de ser deseado por otra, de iniciar otra vida con menos exigencias productivas, de hipotecar su deseo a un esfuerzo productivo agobiante para "cumplir como hombre" con los caprichos a veces excesivos de ellas.

Entonces hay que ver, uno a esta mujer emergente, ellas a este hombre puesto en un lugar donde ellas lo colocan.

Para ser vistas, para que sean miradas a su vez tendrían que ver que ellas no "pueden ver" a su vez al hombre que deberían mirar de otro modo.

Ahora quiero comentar esta segunda frase :

*Sin embargo, aún no desciframos el misterio*

Ocurre que los enigmas son dados a ser descifrados. No ocurre lo mismo con los misterios que de suyo son indescifrables. Los misterios se aceptan o uno se rebela frente a ellos pero son de suyo indescifrables. Como ejemplo de enigma tenemos el de Edipo cuando descifra que detrás del texto de la esfinge se escondía la metáfora del hombre. De misterios religiosos puede bien dar cuenta de lo que xpreso el misterio de la santísima trinidad. Esto que uno pueda sewr tres y tres uno resulta a lo , menos misterioso pero indescifrable. Por un acto de fe podemos vivir con ello. Por una renuncia a la fe proclamarlo como una falacia..Posturas divergentes pero no el desciframiento de una verdad. La fe nos refuerza ciertas certezas pero no se dirige a una verdad.

Me atrevo a decir que las mujeres mienten a los hombres. Que son una gran mentira para los hombres.

Decirle a una mujer mentirosa sólo sería aceptar ese misterio que ella encarna.

Creo que esto podemos seguirlo, hasta podría ser un buen artículo de la caja negra.

Podemos hablar de Tiresias que se hizo mujer para revelar el misterio que lo mantuvo ciego hasta su muerte.

Besos.

Alex